

Universidad del Sureste

Materia: Medicina Basada en Evidencias

Docente: Dr. Hugo Ballardo Maza Pastrana

**Ensayo: Importancia de la Medicina Basada en la
Evidencia**

Alumno: José Alfredo Sánchez Álvarez

8° Semestre Grupo “Único”

Comitán de Domínguez

29/08/2020

Es de saber que los profesionales del campo de la salud, llevan consigo el compromiso y responsabilidad, tanto ético, moral, como profesional, de tomar óptimamente decisiones para la conducción integral de los procesos de sus pacientes, de acuerdo con un contexto establecido y organizado, enlazado con un medio ambiente cambiante que incluye recursos y experiencia técnica. Por ello para cumplir con la esencia del profesional en salud, éste debe dejarse guiar por experiencias ya vividas de otras personas, y por procesos y procedimientos que están basados en vivencias pasadas, es allí, donde nace el paradigma de la MBE, medicina basada en la evidencia.

Cuando hablamos de evidencia, nos referimos a todo aquello que nos permite indicar y tener una certeza de algo, y que sea manifiesto y que en la mayoría de los casos se innegable, de lo cual, no se pueda refutar, también, “la evidencia” es considerada un tipo de conocimiento, que nace de manera sutil y que de esa forma permita afirmar o rechazar la validez de un contenido, proceso, procedimiento, suceso, etc. Según el Diccionario de la Lengua Española, “evidencia” significa: tener una certeza clara y manifiesta de lo que no se puede dudar de un proceso, en otras palabras, es un hecho, o sea que no es otra cosa que lo real y verdadero.

En palabras de David Sackett, “la MBE es la utilización consciente, explícita y juiciosa de la mejor evidencia clínica disponible para tomar decisiones sobre el cuidado de los pacientes individuales”. Sin embargo, el concepto fue evolucionando y a lo largo de los años. Actualmente, se considera que la MBE posee al menos 3 unidades o componentes importantes; En primer lugar, se encuentra el nivel de evidencia existente en la literatura médica y científica del caso, en segundo lugar, se encuentran las expectativas que el paciente tenga frente a su situación y por último, la experiencia del personal de la salud encargado del caso clínico, éstos tres aspectos juntos, permiten que se tomen las mejores decisiones a la hora de tratar la salud de un paciente.

Con el pasar de los años, y el desarrollo de la idea de la evidencia como herramienta para la eficiencia en la atención de un paciente, se han desarrollado un sinnúmero de modelos, estructuras de acción y demás, que explican cómo conducirse para aplicar la medicina basada en la evidencia. Uno de ellos, es el modelo de 5 pasos de la MBE, consta de 5 indicaciones

que el profesional en la salud debe seguir. El primero de los pasos del método es la definición de una pregunta clínica relevante, Convertir la necesidad de información en una pregunta con respuesta. Es dónde el profesional en salud intenta buscar la información clave para determinar el diagnóstico acertado. Éste paso es totalmente necesario para una atención de calidad, pues es donde el médico indaga sobre lo que su paciente, hace una conexión importante, y un enlace entre síntomas y diagnóstico, asegurando un inicio bajo los lineamientos médico y prever una continuación ecuánime.

El segundo paso que según el método se debe seguir, es la búsqueda de pruebas para confirmar las “sospechas” o “hipótesis” que el profesional se plantea en el primer paso, es decir buscar las mejores evidencias para contestar a esa pregunta, y es algo que se realiza sin falta, cuando se trata de atender a un paciente.

Como tercer paso del método se encuentra la verificación del nivel de calidad y fiabilidad de la evidencia es alta, evaluar de forma crítica la validez, impacto y aplicabilidad en nuestro medio de la evidencia encontrada, es decir, el profesional, se dirigirá a antiguos casos, o a la literatura científica-clínica a para la verificación del proceso escogido o del diagnóstico dado. Es en este punto que muchos de los médicos fallan, normalmente, se han de quedar con la experiencia y lo que han vivido, y no está mal, sin embargo, es importante resaltar la pertinencia que existe en documentarse, en tener una base previa de la cual poder tomar experiencia, que no es propia, pero que ya tiene un margen de confiabilidad y efectividad alto.

Consecuentemente con lo anterior, viene el paso número cuatro en el método de la MBE, el cual se resume en la aplicación de la evidencia como centro para tomar una decisión, junto al paciente, sobre la situación actual.

Por último, en el paso número cinco en el método, es evaluar la efectividad y eficacia de los pasos anteriores, aquí, se plantea una evolución del proceso donde el médico y el paciente determinan si se ha conseguido el resultado deseado y, si es necesario, adaptan las decisiones con respecto al tratamiento.

Esta metodología indica la obligación de proceder con evaluaciones severas del desenlace de las acciones y técnicas clínicas que se usen en un paciente, además de resaltar, cómo la utilización de la literatura clínica es necesaria para avalar y garantizar que se le está suministrando al paciente un cuidado óptimo y eficaz. Asegura que la información clínica viene de dos fuentes: de la persona como paciente individual, y de la investigación. La información del individuo como paciente proviene de una historia y examen físico cuidadoso, así, como de otras investigaciones. Sin embargo, la manera en que los clínicos obtienen la información de la investigación es menos clara, pero no menos importante a la calidad de cuidado que el paciente recibe.

Ya sabiendo que la práctica de la MBE significa unir las costumbres, experiencias y vivencias clínicas individuales con la mejor evidencia clínica externa (La evidencia clínica externa se refiere básicamente a la investigación clínica relevante, centrada especialmente en la exactitud y precisión de las pruebas diagnósticas) aprovechable de la investigación sistemática, se reflexiona sobre el segundo plano que posee la experiencia clínica individual en los procesos enfocados en la utilización de la MBE; por experiencia clínica individual se entiende la competencia y juicio que el clínico adquiere a través de la experiencia y práctica clínica, y no es que no sea relevante, lo es pues ella, la experiencia, es manifestada de varias maneras, pero de manera especial en el diagnóstico efectivo y eficiente, así como del reconocimiento de los derechos y valores del paciente, para hacer una decisión clínica en cuanto a su salud, no obstante, la combinación de esta experiencia individual, con una investigación y experiencias múltiples, aseguran un nivel de efectividad que puede llegar a sobrepasar las expectativas del profesional en salud.

Cuando la MBE se pone en práctica, avala que las decisiones médicas, las conductas y la estrategia se basen en la mejor evidencia actual de los efectos de las distintas formas de tratamiento y de la asistencia médica en general.

Como ventajas de la MBE se puede concluir que beneficia la baja de la variabilidad en la destreza clínica, reduce la grieta entre el momento en el que se forma el conocimiento y su aplicación y se enriquece y asiste el pensamiento y la valoración crítica para una práctica abstraída de la labor del profesional en la salud.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Prado, M. J. (2019). Importancia de la Medicina Basada en la Evidencia. *FCS*, 1-9.